



LECCIÓN 67

El amor me creó a semejanza de Sí mismo.

Comentario de Sarah:

Este pensamiento sigue a la Lección de ayer, que nos recuerda que no tenemos ni podemos cambiarnos a nosotros mismos como fuimos creados. Fuimos creados por Dios como amor porque eso es lo que Él es, y nosotros somos Su Hijo. Somos un pensamiento en la mente de Dios. **"El amor me creó a semejanza de Sí mismo"** (L.67), que **"es una afirmación exacta y cabal de lo que eres."** (L.67.1.1) ¿Qué tan clara puede ser una declaración acerca de quiénes somos como la luz del mundo? No es algo que podamos cambiar sobre nosotros. No podemos cambiar la verdad de quiénes somos. **"La verdad está más allá de tu capacidad para destruir; aceptarla, en cambio, está enteramente a tu alcance. Te pertenece porque, al ser tú una extensión de Dios, lo creaste junto con Él. Es tuya porque forma parte de ti, tal como tu formas parte de Dios porque Él te creó."** (T.5.IV.1.4-6) (ACIM OE T.5.VI.46)

No nos consideramos a nosotros mismos como benditos, ni como un salvador del mundo, o como la luz del mundo. Es por eso por lo que hay tantas lecciones donde se nos recuerda nuestra verdadera identidad. Se nos dice esto en los recordatorios del V y del VI Repaso, en las Lecciones 94, 110, 162, así como en muchas otras y en todo el Texto. No se trata simplemente de afirmar la verdad "callando a nuestro ego", como dice Ken Wapnick, sino de aceptar la verdad sobre nosotros mismos. Saber que somos como Dios nos creó es emprender el entrenamiento mental llevando nuestros pensamientos oscuros a la conciencia. Jesús nos recuerda constantemente la verdad, por lo que nos mantenemos enfocados en lo que somos y nos mantenemos motivados en trabajar con él para deshacer lo falso.

Nuestros falsos auto conceptos solo se pueden deshacer viéndolos como lo que son. Esa es nuestra parte en el proceso de perdón, que es mirar las creencias y conceptos que tenemos y entregarlos a la luz del Espíritu Santo en nosotros. No nos arreglamos a nosotros mismos; ese es Su trabajo. Él es el sanador. El ego nunca se deshará a sí mismo. Cuando hacemos nuestra parte, necesitamos confiar en que el deshacimiento de lo falso está en buenas manos. Todo lo que se requiere de nosotros es la voluntad de equivocarnos acerca de la forma en que pensamos sobre nosotros mismos y los demás, cuando pensamos con el ego. Hoy se nos pide que hagamos todo lo posible para alcanzar la verdad de lo que somos. Lo que se requiere no es solo afirmar la verdad, sino estar dispuestos a liberar los obstáculos que hemos establecido contra ella para que se revele la verdad de quiénes somos.

En la lección de hoy, se nos pide que nos recordemos al menos cuatro o cinco veces por hora, si no más, para que podamos **"Oír en esto la verdad acerca de ti."** (L.67.5.4) Jesús también nos pide **"trata de vaciar tu mente de todo pensamiento y de ir más allá de todas las imágenes y conceptos que tienes de ti mismo hasta llegar a la verdad en ti."** (L.67.3.1) **"Durante la sesión de práctica más larga, pensaremos en tu realidad y en su naturaleza completamente inalterada e inalterable."** (L.67.2.1) Incluye pensamientos

relacionados como: **"La Santidad me creó santo. La Bondad me creó bondadoso. La Asistencia me creó servicial. La Perfección me creó perfecto."** (L.67.2.3-6) Simplemente sigue agregando pensamientos relevantes a medida que aparecen espontáneamente para ti.

¿Por qué hay tanto enfoque en hablar con nosotros mismos sobre quiénes somos? Es porque no creemos esto sobre nosotros. De hecho, pasamos la mayor parte de nuestro tiempo escuchando la voz de nuestro ego, que está reforzando constantemente nuestras nociones preconcebidas de quiénes y qué somos. Estamos escuchando el canto fúnebre que constantemente nos cantamos a nosotros mismos. **"La curación ocurre cuando un paciente comienza a escuchar el canto fúnebre que canta y cuestiona su validez."** (Folleto de Psicoterapia 3.G.1) Estas son las ideas falsas que ocupan nuestra mente y mantienen a raya la verdad. Es nuestra defensa contra la verdad porque la verdad sólo vendrá a la mente tranquila. Siempre que no perdonamos, estamos protegiendo la imagen que hemos hecho de nosotros mismos.

Pensamos en nosotros como amorosos algunas veces, pero a menudo impacientes, exigentes, controladores, manipuladores, temerosos, enojados, y sí, algunos atributos "agradables", pero todos ellos son de nuestra creación y todos cambiantes. Cambian con los problemas, circunstancias y eventos del día. Nuestras emociones, sentimientos y autoconceptos se refuerzan a lo largo del día, excepto cuando invitamos al milagro a cambiar nuestras percepciones. Siempre estoy tratando de mejorarme a mí misma, pero ¿qué es este yo que estoy tratando de mejorar? Es mi ego, mi falso yo, que es la persona o imagen que he hecho de mí. Esa es la razón por la que me recuerdo a mí misma la verdad tan a menudo como puedo hoy. **"Necesitas oír la verdad acerca de ti tan a menudo como puedas, debido a que tu mente está tan ocupada con falsas imágenes de si misma."** (L.67.5.2)

Cuando el falso yo tiene prioridad en la mente, necesitamos tomar nota de las creencias que tenemos sobre nosotros mismos. "Este pensamiento no lo quiero", me digo a mí misma. En cambio, estoy dispuesta a llevarlo a la verdad, para poder saber verdaderamente que **"El amor me creó a semejanza de Sí mismo."** (L.67) Si estoy dispuesta a llevar los falsos pensamientos y las malas interpretaciones de todo y de todos aquellos que tengo en mi mente al Espíritu Santo, Él me dará Su interpretación. ¿Qué es eso? Es que no me he cambiado; lo que estoy viendo no es cierto; mi hermano es mi Ser; todo es amor o un llamado al amor, y el Amor me creó a mí, y a todos, como Él mismo.

Tendemos a pensar que tenemos algo de amor en nosotros, pero no creemos que sea todo lo que tenemos y somos. La verdad es que solo somos amor y nada más. A través de nuestro trabajo con el Curso, la forma en que nos vemos a nosotros mismos se lleva a la conciencia para que nuestros conceptos erróneos sobre nosotros puedan ser reemplazados por lo que somos en verdad. Nuestra naturaleza es inmutable independientemente de cuánto pensemos que nos hemos cambiado. **"Lo que el miedo ha ocultado [nuestro magnífico Ser] sigue siendo parte de ti. Unirse a la Expiación [la corrección de errores] es la manera de escapar del miedo."** (T.5.IV.1.1-2) (ACIM OE T.5.VI.45) El Principio de Expiación es la seguridad de Dios de que no podemos cambiar lo que somos en verdad, sino que podemos ser, y somos, inconscientes de la verdad acerca de nosotros mismos. Por lo tanto, necesitamos escuchar esta verdad una y otra vez. No es nuestra voz familiar del ego que habla incesantemente lo que nos hace saber esto; es la Voz que habla por Dios, la Voz de la Verdad, que está en nuestra mente recta. Cuando afirmamos la verdad con gran convicción y la tomamos en serio, estamos recordando quiénes somos mientras olvidamos el yo que hemos construido. **"El Espíritu Santo te insta tanto a recordar como a olvidar".** (T.5.II.6.1) (ACIM OE T.5.IV.22)

Al igual que Jesús, quien trajo luz al mundo y es reconocido como el salvador del mundo, debemos ser maestros de amor. Él es nuestro ejemplo y nuestro maestro, y tenemos un Guía: el Espíritu Santo, Quien está en nuestra mente recta. Cuando invitamos a la curación, la mente se ilumina y esta luz se irradia a todos los que conocemos o pensamos mientras somos una demostración de esa luz. La clave es seguir observando la mente y llevar a la conciencia la oscuridad del ego. Es la única manera en que podemos llegar a conocer el Ser que somos. Mirar los falsos pensamientos y percepciones sin juicio es ver nuestro miedo sin tenerle miedo, ver nuestra ira sin estar enojados con nosotros mismos por ello, tomar nota de nuestros juicios sin juzgarnos por ellos, ver nuestra angustia sin estar angustiados por ello, y notar nuestra culpa sin sentirnos culpables por ello. En otras palabras, estamos mirando nuestros autoconceptos con el Espíritu Santo desde fuera de este sueño, viendo que son falsos, sin significado y sin valor, pero sin juzgar ninguno de nuestros pensamientos y emociones como malos. Por el contrario, podemos ser felices de ver al ego por lo que es. Eso es lo que significa ser un aprendiz feliz.

Lo que tenemos que hacer es mirar todos los pensamientos que se interponen en el camino de nuestra verdadera naturaleza, y estar dispuestos a no justificarlos o entrelazarlos con historias. Simplemente los ponemos en el altar interior donde pueden ser liberados. Recuerda en la lección 65, donde se nos pidió que miráramos desapasionadamente cada pensamiento que interfiriera y lo dejáramos ir hasta que llegáramos a un lugar de paz. Es desde este lugar de paz que podemos vislumbrar nuestra verdadera naturaleza. Es desde este lugar que experimentamos el instante santo.

Es un instante de paz, de percepción sanada, de profunda calma, donde podemos sentirnos verdaderamente protegidos en los tiernos brazos amorosos de nuestro Padre. Podemos relajarnos totalmente en este lugar. Descansamos en Dios. Traemos todos nuestros temores aquí y dejamos que se disipen en Su luz sanadora. A medida que nuestro conocimiento interno se fortalece, nuestra necesidad de aceptación y aprobación se disipa. Liberamos nuestra inclinación por las personas complacientes. No hay culpa, ni autocondena, ni tensión en nuestro verdadero Ser. A medida que emergemos al mundo, traemos esta luz de aceptación a todos los que conocemos. Cada reunión se convierte en un encuentro santo. Nos volvemos invulnerables al ataque. ¿Qué puede lastimar a un Hijo de Dios? ¿Qué puede traer culpa a una mente inocente? ¿Qué puede traer ataque cuando recordamos que cada comportamiento "negativo" es un llamado al amor?

"Por eso es por lo que Dios te designó como el salvador del mundo. Por eso es por lo que el Hijo de Dios apela a ti para su salvación." (L.67.1.3-4) Si bien tendremos momentos de experiencias esclarecedoras, todavía tenemos trabajo por hacer para llegar a una experiencia consistente de paz. Estamos siendo guiados hacia donde esto se vuelve cada vez más disponible para nosotros. El recuerdo de quiénes somos ya está en nuestra mente recta. Se trata de limpiar los escombros del ego llevándolos a la conciencia. Jesús dice que el único uso correcto del juicio es '¿cómo te sientes?' Si estamos sintiendo algo menos que paz, tenemos la oportunidad de investigar lo que debemos estar pensando que trae angustia. El Espíritu Santo no puede reemplazar el ego con Su verdad a menos que yo esté listo y dispuesto a hacer mi parte.

"Hoy estamos tratando de enmendar tu definición de Dios y de reemplazarla por la Suya. También estamos tratando de recalcar el hecho de que tú formas parte de Su definición de Sí mismo." (L.67.2.8-9) Nuestra definición de Dios es una de dualidad. Si existimos, Él no puede existir. Por lo tanto, Él se convierte en nuestro enemigo, alguien en quien no podemos confiar. Él es el Dios que el ego hizo, y habiéndolo hecho, le decimos quién es Él.

Hace un tiempo escuché a Sean Penn en una entrevista que hizo sobre su trabajo en Haití, donde dijo que Dios había puesto su mano dura sobre el pueblo de Haití y lo había reprimido. Esa es la

conciencia que muchos de nosotros tenemos acerca de Dios en nuestras mentes. Es un Dios que parece traer dificultades a nuestras vidas. Este es el Dios que hemos proyectado creyendo que Él es como nosotros, sólo que más poderoso y de alguna manera fuera de nuestro alcance. La verdad es que sólo hay un Ser. Tenemos todas las características de Dios. Tenemos el mismo poder y gloria que Dios, y lo compartimos con todos nuestros hermanos como el Ser Único que somos.

Podemos hacer una diferencia en formas que ni siquiera podemos concebir cuando dejamos que Su amor brille a través de nosotros. No es algo que intentemos hacer. Es algo que somos y sabemos cuando nos salimos de nuestro propio camino. Así que hoy nos comprometemos a dejar que Él guíe el camino. Estemos dispuestos a hacer esta práctica en nombre de nuestra propia paz y felicidad. No nos preocupemos hoy por los resultados o nos impacientemos con nosotros mismos. Recordemos que podemos darnos el lujo de tener confianza hoy porque nuestro Compañero Poderoso siempre está con nosotros y refuerza cada paso en nuestro viaje a casa.

"Confía en que hoy harás mucho por acercarte a esa conciencia, tanto si sientes que has tenido éxito como si no." (L.67.4.4) En otras palabras, tendremos pensamientos errantes, y es posible que no tengamos la experiencia que es la meta de esta práctica, pero se nos está animando a seguir haciendo las lecciones. Los cambios vendrán a medida que sigamos haciendo el entrenamiento mental y manteniéndonos vigilantes y disciplinados en nuestra práctica. Con la aplicación de estas lecciones, acercamos el tiempo a cuando experimentaremos una paz interior más consistente y profunda. **"Ahora debes aprender que sólo la paciencia infinita produce resultados inmediatos."** (T.5.VI.12.1) (ACIM OE T.5.VIII.81)

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>